

Mi querido amigo Reyes.

Por casualidad llego hoy al Ateneo (del cual no voy vivo hace tiempo,) y me encuentro con varias cartas tuyas a las cuales no he podido contestar.

Me dices en una que se ha estrenado una obra de Gordon con éxito; lo celebro por amor a la patria.

Precisamente esta mañana he estado a ver otra obra de otro malagueño, no literato, sino pintor.

Me refiero a Moreno Carbonero, y Carbonero es quien pintó para San Francisco el Grande de Madrid.

Es la que más me gusta de cuantas se han pintado para este templo, y es que Carbonero es no es sino un consumado colonista: de cuadros representa a Cristo predicando en la montaña. Se escuchan varios grupos de personas a alguna distancia, ~~actuando~~ actuando en el suelo, y revelan una emoción, un estado místico interno tan natural, que encanta. Los paños están hermosamente tratados, las actitudes artísticamente combinadas, producen muy buen efecto.

Entre la luz, que digérase va machitándose, de la tarde, ya cercana al crepúsculo, Cristo se destaca con su túnica blanca en medio de una aureola de ballena. El cielo va pasando por rasoscales

de tonos serenos y ~~tristes~~ gustosos que acaban, por último,  
en la sombra. En el fondo del horizonte se destacan,  
delgados y teñidos, algunos tipos pitorescos que dan al  
lienro una nota original bellísima.

Me ha gustado mucho toda la obra.

A otro andaluz he conocido por ti hace algun  
tiempo; fue el amigo Navarro que me hizo una visita  
de parte tuya, y luego varias. Me dio a leer varios  
artículos, le mandé uno a Donalora, la puse en  
relaciones con el director de El Globo, y no lo ves,  
hace ya algunos días.

Dé a esos amigos, a Roldan, Galve, Narciso y  
al pericosísimo Altolaguirre que los recuerdo todos  
los días y tengo ya muchas ganas de volver a  
verlos. A Rapela le escribiré.

Y adios, que hoy tengo muchas cosas que hacer,  
literarias y no literarias. Un día te enviaré un  
Patís Andaluz, que según ves por un libro famoso  
lo están traduciendo, como El Poema de Luca y Cielos  
alegre.

Después de muy mucha salud Granada y Sevilla

Alraro a esos amigos, de quien tiene  
muchas ganas de pasar una visita a el  
despacho de Narciso rodeado de Gaguin,  
Silva y demás buenos amigos,

Salvador